

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 38

Gregorio El Grande

Al haber estudiado los primeros 500 años de la iglesia, hemos visto al Imperio Romano alcanzar la cima como la civilización más grande y poderosa conocida en ese entonces por el hombre. También hemos visto al Imperio Romano dividirse en dos, una sección Occidental y una sección Oriental, con la sección Occidental desintegrándose completamente, eventualmente. Mientras que el masivo Imperio Romano se desmoronaba, la iglesia creció de un pequeño grupo de seguidores en una campaña alejada del Imperio -a través de las penas de la persecución y martirio- en la iglesia y la fe de tanto la división Oriental del Imperio y los remanentes de la división Occidental.

También hemos visto las controversias que surgieron mientras la iglesia buscó establecer los límites de las doctrinas bíblicas que definen la fe ortodoxa y exponen la herejía. Al crecer la iglesia, ésta tomó para sí misma una estructura parecida a la del Imperio Romano. La iglesia tenía Obispos que administraban las áreas metropolitanas más importantes muy parecidos a como un Gobernador Romano lo hubiera hecho durante el Imperio. Los Obispos más poderosos, quienes gobernaban grandes áreas, grandes números, y grandes presupuestos, crecieron en poder en relación a los obispos menores. Adicionalmente, el Obispo de Roma se convirtió en una fuerza central de poder empleando ciertas escrituras y leyes sobre herencia Romanas para explicar la primacía del Obispo Romano sobre la iglesia.

Al mostrar esta historia, consideramos a varios hombres distinguidos en la iglesia quienes han llevado el título de “Padres de la Iglesia.” Estos fueron hombres que fueron considerados las figuras formativas en el desarrollo de la iglesia. De estos padres Occidentales, cuatro también son llamados “Doctores” de la iglesia.¹ De los cuatro doctores, hemos estudiado a tres: Ambrosio, Agustín y Jerónimo. Hoy, estudiamos a Gregorio El Grande (también conocido como Gregorio Magno), el cuarto doctor de la Iglesia Latina inicial. Gregorio también es considerado el último de los Padres de la Iglesia Latina. Con Gregorio, claramente dejamos al Imperio Romano y entramos a la Edad Media.

¿Por qué Gregorio fue considerado tan importante en la iglesia? ¿Por qué obtuvo la adición de “El Grande” a su nombre? Estas son preguntas que contestaremos en dos maneras. Primero, veremos información biográfica básica sobre Gregorio. Luego, consideraremos el pensamiento de Gregorio, leyendo de algunos de sus escritos que aún tenemos hoy en día.

¹ “Doctor,” del Latín *docere*, significa “enseñar.” Estos no eran doctores en el sentido de médico del siglo 21 que da tratamiento y salud. En su lugar, ellos eran considerados los maestros supremos. Nosotros aún empleamos esta palabra de cierta manera cuando hablamos que tenemos un “doctorado” como un “PhD.”

BIOGRAFIA

Gregorio nació en Roma alrededor del año 540 en una familia Cristiana adinerada. Sus ancestros eran de la nobleza Romana, así como de la nobleza de la Iglesia. Por lo menos él tuvo a un Papa como pariente de sangre.² El también tuvo parientes que sirvieron a Roma en funciones de servicio civil.

La familia de Gregorio tenía muchas tierras y propiedades, incluyendo propiedades en Roma así como también en Sicilia, en el sur de Italia. La riqueza permitió a la familia de Gregorio darle una excelente educación con énfasis en leyes. A pesar de la riqueza, el linaje y la educación, la juventud de Gregorio fue difícil. El creció en un tiempo en el que tribus Germánicas constantemente atacaban a Roma. En un período de 20 años, Roma fue tomada y retomada seis veces distintas. Cada vez, hubo más devastación en la propiedad y en las personas. En medio de todos estos problemas, Gregorio tomó su educación y otorgó liderazgo para la ciudad de Roma, sirviendo como "Prefecto" de Roma (en ese tiempo era el cargo civil más alto en la ciudad).

Más adelante en su vida, los padres de Gregorio cambiaron de su llamado secular y se dedicaron al ministerio de tiempo completo. Gregorio pronto tomaría el mismo camino. Luego de mucha oración, Gregorio decidió que en lugar de caminar por la ciudad en sus cómodas riquezas, él debía servir más directamente a Dios. Entonces, Gregorio vendió sus posesiones, convirtió sus propiedades en monasterios, y empezó a vivir la vida de un monje en el monasterio de San Andrés en Roma.³ Fue en la vida monástica en donde Gregorio se familiarizó con la Regla de Benito. En lo que es típico de la historia humana, Dios tomó una aparente tragedia y la empleó para el bien de su reino. Los Lombardos invasores saquearon el monasterio de Benito en Montecasino, haciendo que los monjes escaparan. Estos monjes fugaron a Roma a donde llevaron la Regla de Benito al monasterio de Gregorio. Los monjes no sólo llevaron la Regla de Benito, sino que ellos también llevaron sus reminiscencias personales sobre Benito. Gregorio escribiría la biografía de Benito que fue empleada y discutida la semana pasada.

Gregorio pasó tres años en San Andrés antes que el Papa lo enviara como embajador para el Emperador de Constantinopla. Mientras estaba en Constantinopla (un período de seis años), Gregorio pasó gran parte de su tiempo enseñando y predicando. Gregorio también entró en un feroz debate con el Patriarca de Constantinopla, Eutiques (no el mismo Eutiques que estudiamos de los años 400) sobre la naturaleza del cuerpo resucitado. Eutiques enseñó que

² Gregorio era el tataranieta del Papa Félix III (483-492).

³ En realidad, Gregorio empezó este monasterio. Este monasterio estaba ubicado en el lugar de la casa de Gregorio en Roma.

el cuerpo resucitado era sólo espiritual. Gregorio enseñó que era físico. Gregorio ganó esa disputa antes de regresar a Roma en el año 586.

Cuando Gregorio regresó a Roma, él encontró cosas deprimentes. Había inundaciones, guerras, rumores de guerras, terremotos, precios inflados, y casi toda señal que Jesús da antes de su regreso. La plaga tomó a la Ciudad matando a grandes números de personas. Gregorio, junto a muchos otros, creyó que estas eran las señales que apuntaban a un inminente retorno de Jesús.⁴ En el año 590, el Papa Pelagio II falleció como consecuencia de la plaga, y el 3 de septiembre del año 590, Gregorio fue hecho Papa.

Gregorio escribió sobre esta experiencia en ese momento. Él no quería el cargo de Papa. De hecho, él activamente buscó evitar este puesto. En ese momento, Gregorio consideró su tranquila vida monástica una que él llamaría “libertad de ocio” (*otium*). El negativo de esa vida (que en Latín se formaría añadiendo *neg-* a *otium* – *negotium*) era “negocio” (de ahí viene la palabra en Inglés ‘*negotiate*’ que significa negociar). ¡Gregorio no quería el negocio/la empresa de la iglesia!

Como Papa, Gregorio se encontró en una mejor posición para tratar los muchos problemas a su alrededor. Las tribus invasoras Germánicas que estaban devastando la península Itálica eran llamados los Lombardos. Los Lombardos no invadieron como los Godos lo hicieron previamente. Los Lombardos quemarían, cometerían pillaje, y destruirían casi todo en su camino. La habilidad de Gregorio fue de gran utilidad. Más que ninguno de los poderes seculares, Gregorio fue capaz de negociar con los Lombardos y traer alguna medida de paz de regreso a la mayor parte de Italia.

Las habilidades administrativas de Gregorio también sirvieron a la iglesia y la sociedad. Él reorganizó las propiedades de la iglesia en lo que más tarde se convertiría en los Estados Papales. En el proceso, Gregorio hizo a la iglesia más sensible a la aflicción y hambre de las ciudades y campiñas devastadas.

Adicionalmente a las responsabilidades físicas y administrativas de la iglesia, Gregorio trabajó duro para incrementar la visión espiritual de sus líderes. Muchos de los Obispos no eran del calibre piadoso que Gregorio pensó que era necesario tener. Gregorio tomó grandes esfuerzos para tratar de nombrar nuevos Obispos que pusieran a Dios y Su obra primero en sus prioridades ¡en lugar de alguien con menos importancia en su lista!

⁴ En uno de sus sermones, Gregorio mencionó la lista de señales para el fin del mundo. Él notó que de la lista que Jesús dio, casi todo se había cumplido: las naciones se estaban levantando en contra de las naciones, la aflicción en el mundo era más grande que nunca, terremotos, inundaciones y otros desastres naturales eran constantes, y por supuesto, la plaga estaba matando a grandes números de personas. Gregorio notó que las señales del sol, la luna y las estrellas aún no había ocurrido; pero parecía que esos cambios estaban en camino. Gregorio empleó este sermón para motivar a la gente a vivir vidas listas para encontrarse con el Juez de toda la tierra.

Tal como lo mencionamos antes, la influencia de Benito y la Regla de Benito en Gregorio fue profunda. Gregorio fue el primer Papa que primero fue monje. No fue sorpresa el que Gregorio eligiera 40 monjes Benedictinos, liderados por Agustín de Canterbury (un título que él obtuvo *luego* de su obra misionera), para ir a Inglaterra a evangelizar la isla. Tal como lo dijimos anteriormente, Gregorio escribió la vida de Benito, adscribiendo una medida de fama al hombre y su Regla monástica. Gregorio también vio que la Regla misma era empleada en muchos monasterios del período. De hecho, a Gregorio se le conoce como el “cofundador” del monacato Benedictino, junto al mismo Benito.

Gregorio le dio mucha atención a la alabanza en la iglesia. Los estudiosos difieren sobre el grado en el que Gregorio reformó la liturgia y alabanza en la iglesia; sin embargo, todos los estudiosos están de acuerdo que sus reformas fueron muy significativas. De la misma manera, los estudiosos no están de acuerdo si es que Gregorio mismo creó la forma cantada que lleva su nombre (“Cantos Gregorianos”) o si es que el nombre fue aplicado a los cantos –en los siguientes dos siglos- que se basaron en aquellos de la Iglesia de Gregorio.

Mientras era Papa, Gregorio no sólo se ocupó de problemas internacionales del mundo y de problemas espirituales de la Iglesia, sino que él también se ocupó de problemas de salud de Roma. La plaga que seguía rampante en Roma cuando Gregorio recién asumió el papado fue una de las primeras crisis de las que se tuvo que encarar. Gregorio declaró que la población de la iglesia debía organizarse alrededor de siete colinas y siete iglesias principales en Roma y todos marchar juntos a la vez hacia San Pedro, orando y alabando todo el tiempo. A través de esta unidad, la iglesia estaba buscando intervención divina a nombre de la Ciudad. De hecho, la historia registra que la plaga paró abruptamente en Roma en el año 590. Otro aspecto histórico interesante sobre esto es que Gregorio insistió que cuando una persona estornudara -lo cual frecuentemente era un síntoma de la plaga- que la señal de la cruz debía ser hecha sobre esa persona con la declaración/oración que Dios bendijera a esa persona (dándole “salud”). Muchos historiadores reconocen a Gregorio como la razón por la que muchos en la Civilización Occidental aún dicen, “*God bless you*” (“Dios te bendiga” o como se dice en Español, “salud”) cuando alguien estornuda.

Asimismo, Gregorio fue un pragmatista. Cuando reportes llegaron a Gregorio que cierto hombre tenía un don de curar milagrosamente, Gregorio encontró al hombre y lo envió a un hospital y le dijo que ¡empleara ese don! Gregorio sentía que si el hombre en realidad tenía el poder de curar a la gente, “eso sería probado ahí.”⁵

Una de las mayores contribuciones de Gregorio a la iglesia vino de sus escritos. Gregorio escribió más que la mayoría de los papas que le precedieron o le siguieron en los siguientes 500 años. Hoy en día aún contamos con una gran

⁵ *Diálogos* 3.35.

parte de su obra. Tenemos a muchos de los sermones que dio Gregorio (incluyendo 40 sermones que Gregorio predicó sobre los Evangelios mientras él era Papa entre los años 590 y 592 junto a otros sermones sobre Ezequiel y el Cantar de los Cantares). Adicionalmente, Gregorio escribió cientos de cartas (tenemos unas 850 de ellas hoy en día preservadas en 14 libros en el Vaticano) junto a lo que sería el libro más largo escrito por el Cristianismo hasta ese tiempo, un comentario sobre Job.

Perderíamos algo sobre Gregorio si no notamos que, en medio de los increíbles problemas y presiones internacionales e internas que él confrontó, la correspondencia de Gregorio revela que él con cuidado trató con problemas individuales y personas para las que muchas personas en su posición no tendrían tiempo. Por ejemplo, un ex monje llamado Venancio recibió de Gregorio unas cartas bastante severas por haber dejado los votos de su llamado monástico y asentado en la vida de casado. La vida post-monástica no era una que trajera gran gloria a Dios. En su lugar, quejas continuas llegaron hasta Gregorio acerca del trato que Venancio le daba a la gente (incluyendo al Obispo de la iglesia) como abuso impuestos por la esposa de Venancio a ciertos campesinos. Gregorio intentó, sin conseguir mucho, hacer que Venancio cambiara su vida. Años después, cuando Venancio estaba enfermo, Gregorio le escribió una carta, extendiendo pensamientos personales y cordiales también hacia las dos hijas jóvenes de Venancio. Luego que Venancio murió, las hijas escribieron a Gregorio, enviándole un regalo hecho por ellas mismas a manera de agradecimiento. Gregorio respondió a esta carta, de una manera cordial y gentil, urgiéndoles a las jóvenes a vivir buenas vidas para Dios.

Gregorio vivió mucho de su vida adulta con mala salud; la mayoría de los días como adulto él tomaría algún tipo de descanso para poder continuar su día. Frecuentemente él enseñó y predicó, con una especie de voz débil, desde una silla en lugar de estar parado.⁶ Gregorio murió el 12 de Marzo del año 604 aproximadamente a la edad de 64. Él se uniría a León (ver clases previas sobre León) como los dos únicos Papas en tener el apelativo de “el Grande” en sus nombres.

ESCRITOS DE GREGORIO

Mucho de lo que sabemos de los puntos de vista de Gregorio sobre la Biblia, la fe, la Iglesia, y la vida, los encontramos en sus escritos. Mencionado anteriormente, su Comentario sobre Job (titulado así pro su título en Latín, *Moralia in Iob*) fue la mayor obra sin comparación en la iglesia, por lo menos que viniera del Papa. El libro estaba iniciado por lecciones que él enseñó a otros

⁶ La silla de Gregorio aún existen en la iglesia de *San Gregorio Magno* (“*Saint Gregory the Great Church*”) en Roma.

clérigos mientras servía como embajador papal en Constantinopla. El libro fue terminado y asumió su forma final durante su papado.

En lugar de tratar de condensar cada una de las obras significativas de Gregorio de alguna manera para esta lección, veremos varios tópicos a los que Gregorio se dirige a través de su obra ¡en un esfuerzo para entender algunas enseñanzas de este gran doctor! Mucho de esta condensación de enseñanza, junto a pasajes del mismo Gregorio, pueden ser encontrados en Inglés en el excelente libro, *Gregorio el Grande – Gregory the Great* por Jonh Moorhead (Routledge2005).

GREGORIO: SOBRE LA BIBLIA

La palabra “Biblia” aún no era empleada comúnmente para la palabra de Dios. Gregorio se referiría a nuestra Biblia como “las sagradas escrituras” o “escrituras.” El también emplearía las palabras “manifestaciones divinas.” Para Gregorio, la Biblia era como una carta de Dios al hombre. Debemos verla como las propias palabras de Dios escritas por el Espíritu Santo empleando humanos meramente como lapiceros/plumas para los escritos. Como tal, la Biblia debe ser una fuente de meditación y reflexión diaria. Para aquellos que no pueden leer la Biblia, Gregorio pensó que pinturas de historias Bíblicas debían ser puestas en las iglesias para que la gente por lo menos viera las historias de la Biblia, aunque no pudieran leer las palabras reales.

Gregorio encontró tonto cuando la gente preguntaba sobre la autoría de ciertas partes de la Biblia. En su comentario sobre Job, por ejemplo, él no toma mucho tiempo discutiendo quien pudo haber escrito el libro. La pregunta sobre la autoría, para Gregorio, era una “manifestación redundante.” El autor fue el Espíritu Santo (aunque Gregorio creyó que el mismo Job fue la pluma que el Espíritu Santo empleó para registrar el texto).⁷

Gregorio creyó en la Biblia como una revelación progresiva de Dios. Gregorio diría después, que Dios revelaría más y más de sí mismo y la narración Bíblica sería más y más meticulosa y completa. De ahí que, en las partes antiguas de la Biblia, Dios hablaría a Abraham. Cuando hablaba a Moisés, Dios se declaró a sí mismo el Dios de Abraham, ¡sin embargo le diría a Moisés que Dios nunca le dijo a Abraham su nombre! (Exodo 3:6, 6:3) Esto no quiere decir que la Biblia enseñó una cosa en el Antiguo Testamento y luego algo distinto en el Nuevo Testamento. Para Gregorio, la enseñanza siempre fue la misma, lo que varió fue la aproximación y la claridad del mensaje que enseñó.

Gregorio empleó alegoría para entender y enseñar mucho de la Biblia, especialmente el Antiguo Testamento. Para las narraciones de la vida de Jesús

⁷ *Moralia in Iob*, praef. 1f.

del Nuevo Testamento, Gregorio no ve más allá de la interpretación literal histórica de los eventos reales. Sin embargo, aún en las palabras y acciones históricas de Cristo, Gregorio frecuentemente pudo encontrar una lección espiritual o alegórica. Esto es interesante leer hoy en día, especialmente a la luz de la tendencia de Gregorio por escribir y enseñar sobre los pasajes más oscuros en la Biblia. Para él, la misma oscuridad era una confirmación que algunos significados alegóricos más profundos podían ser hallados en algún sitio. En este sentido, a Ezequiel se le dio un rollo escrito en ambos lados. Esto fue, para Gregorio, una aproximación que la Biblia misma estaba escrita en ambos lados – uno simple, fácil de leer que apuntaba al hombre simple hacia la regla de Dios y dirección en la vida, y uno oculto dentro de entendimiento alegórico más profundo y aproximación que ofrecieron grandes tesoros a aquellos quienes buscaron diligentemente sus lecciones.

Un buen ejemplo de la aproximación de Gregorio, en este sentido, es encontrado en sus enseñanzas sobre Ezequiel 1. En el pasaje de Ezequiel, hay una visión de una rueda dentro de otra rueda que está entre criaturas que tiene cuatro caras. Sobre este pasaje, Gregorio escribe:

¿Qué es esto, hablado como una rueda, a la cual se le añade un poco después “como una rueda en el centro de una rueda.” ¿A no ser que el Nuevo Testamento, que está oculto alegóricamente en la letra del Antiguo Testamento? Entonces es la misma rueda que apareció al lado de las criaturas vivientes descritas como teniendo cuatro caras, porque sobre los dos testamentos las sagradas escrituras están divididas en cuatro partes, el Antiguo Testamento en la ley y los profetas y el Nuevo Testamento en los evangelios y los hechos y dichos de los apóstoles.⁸

Mientras se puede casi decir que Gregorio disfrutaba de las oscuridades de las Escrituras, él nunca dudó acerca de la gran superioridad de la Biblia. En sus propias palabras, “a través de las Sagradas Escrituras, Dios nos habla con un solo propósito, acercarnos al amor hacia él y a nuestro prójimo.”⁹

GREGORIO: SOBRE LA IGLESIA

Frecuentemente, Gregorio tuvo causas para enseñar y escribir en la iglesia. Muy parecido a Agustín, Gregorio creyó que la iglesia visible estaba llena tanto de salvos como de malditos. Gregorio era lo suficientemente astuto como historiador así como lo suficientemente observador en sus días como para notar que el éxito de la iglesia en el mundo permitió la llegada de hipócritas. Había muchos en la iglesia que ¡no estaban en el Reino de los Cielos! Estas personas

⁸ *Sermones en el Profeta Ezequiel – Sermons in the Prophet Ezequiel*, 1.6.12.

⁹ *Ibid*, 1.10.14

eran fácilmente identificables por un examen cercano de sus pecados y obras. Pero, la última aventada del trigo de la paja vendría de Dios el mismo Juez.

Esto no quiere decir que Gregorio tuvo percepciones falsas de los poderes del pecado. Gregorio también enseñó que aquellos que no eran capaces de vivir vidas sin pecado tal como lo desearan, sin embargo trataran de hacerlo, aún estaban aceptados por la iglesia y el mismo Jesús.¹⁰

La prédica de Gregorio a la iglesia nunca fue muy doctrinal. Para Gregorio, la mayoría de las luchas doctrinales ya habían sido resueltas y las decisiones sobre la ortodoxia establecidas. Gregorio sintió que su rol era más de llamar a la iglesia al arrepentimiento y santidad. Entonces, muchos de sus sermones fueron enfáticos sobre las obras y acciones. Sin embargo, como Agustín, Gregorio también insistió en la supremacía de la gracia de Dios en la salvación. Gregorio escribiría que las personas nunca pueden ser salvadas por la limpieza de sus propias manos. Es Dios quien primero debe actuar entre nosotros. Nosotros seguimos nuestra libre voluntad luego de a la obra independiente de Dios.¹¹

Gregorio tuvo gran fervor por la evangelización en la iglesia. Tal como lo discutimos previamente, en el año 596 él envió a cuatro Monjes benedictinos a Inglaterra para evangelizar la isla. Para la Navidad del año 597, Gregorio fue capaz de escribir que más de 10,000 personas “situadas en una esquina del mundo” habían sido bautizadas para la Navidad del año 597.¹² El comentario sobre la “esquina” era un juego de palabras en Latín (Gregorio tenía una inclinación por los juegos de palabras). La gente Inglesa (los “Anglos” de fama “Anglo-Sajona”) en Latín eran llamados *Anglorum* mientras que la palabra para “esquina” que Gregorio empleó, en este caso fue *angulo* (de donde deriva la palabra “ángulo” en Inglés – o *Angleish...*)¹³

¹⁰ *Moralia in Iob*, 35.18.45.

¹¹ *Ibid.* 16.25.30.

¹² *Registrum Epistolarum*, 8.29.

¹³ Bede el Venerable escribió la historia Cristiana de la gente Inglesa un poco más de cien años después. Bede estudió extensivamente a Gregorio al escribir su historia, llamándolo el “Apóstol” para la nación Inglesa. Bede narra una historia de Gregorio -antes que fuera Papa- en su mejor juego de palabras. Gregorio estaba caminando a través de un mercado de esclavos y notó a algunos de ellos que tenían cabello claro y estaban a la venta. Luego que Gregorio preguntara dos veces el nombre de la raza de los jóvenes, “Se le dijo que ellos eran llamadas *Angli*. El dijo ‘Bien,’ ‘ellos tienen las caras de ángeles (un juego de palabras del Latín para “ángel” es *angeli*), y tales hombres deben ser herederos de los ángeles en el cielo’. ‘Cuál es el nombre’, él preguntó, ‘¿del reino de donde han sido traídos?’ Se le dijo que a los hombres se les llamaba *Deiri* (Un área al Noreste de Inglaterra), ‘*Deiri*’, él contestó, ‘¡*De ira!*’ (Otro juego de palabras. Gregorio toma el nombre de dos provincias inglesas y las parte en dos palabras Latinas que significan ira de Dios.) ¡Bien! Arrancado de la ira de Cristo y llamado a su misericordia. ‘¿Y cuál es el nombre del rey de esas tierras?’ Se le dijo que era Aelle; y jugando con el nombre, él dijo, ‘¡Aleluya! La alabanza de Dios debe ser cantada en esos lugares.’” (Bede, *Historia Eclesiástica – Ecclesiastical History* 2.1) Bede nota que esta era la tradición pasada a través de la gente Inglesa como el ímpetu detrás de Gregorio enviando evangelistas a Inglaterra luego de ser hecho Papa.

Encontramos en las obras de Gregorio, el concepto de penitencia por los pecados así como el purgatorio. No hemos notado el desarrollo de estas doctrinas en la iglesia, pero esperamos cubrirlos como parte de lecciones futuras que recapitulan ciertos temas doctrinales.

GREGORIO: SOBRE EL DIABLO

Gregorio escribe mucho sobre Satanás, frecuentemente llamándolo, “el viejo enemigo.” Repetidamente, Gregorio se refiere a la última caída de Satanás como que viene de su arrogancia y orgullo. Satanás es visto como que es vencido por Dios, y para Gregorio, Satanás estaba disminuyendo en poder día tras día con el pasar de los siglos. En su mejor momento, Satanás causó muchos problemas, pero siempre en formas que Dios puede rescatar el bien de su deseo y plan.

No le haríamos justicia a Gregorio si no notamos la concisa fraseología en la que él escribió. Las palabras de Gregorio pueden ser bastante consideradas. Por ejemplo, “Todas las cosas terrenales que perdemos al mantenerlas pueden ser mantenidas al darlas a otros.”¹⁴ O, “Hay una diferencia entre un edificio (una construcción) terrenal y uno celestial: un edificio (construcción) terrenal es construido al juntar lo que tienes; un edificio (construcción) celestial al esparcir lo que tienes.”¹⁵ Gregorio también contrastaría a aquellos quienes emplearon las cosas de este mundo como administradores de Dios para que ellos pudieran gozar a Dios, con aquellos que emplearon a Dios en tal manera como para gozar del mundo.¹⁶

GREGORIO: SOBRE EL CUIDADO PASTORAL

En su afán por un mejor cuidado pastoral del clero para la iglesia, Gregorio escribió cuatro libros en la primera parte de su papado tratando específicamente del cuidado pastoral. En estos libros, primero Gregorio estableció el tipo de persona que debe ser pastor y los motivos para esa persona. Gregorio continúa con una discusión de las virtudes que deben ser halladas en los pastores. Luego, Gregorio discute 40 tipos de personalidades diferentes y como predicarles a cada una. Finalmente, Gregorio considera como los Pastores deben mantener sus propias conciencias limpias para ayudarlos para dar el ministerio a otros.

¹⁴ *Ibid.* 18.18.28.

¹⁵ *Sermones en el Profeta Ezequiel – Sermons in the Prophet Ezequiel*, 37.6.

¹⁶ *Moralia in Iob*, 2.9.15.

PUNTOS PARA LA CASA

1. El Cristianismo está basado en eventos históricos. Dios se hizo hombre, él murió y fue resucitado para redimir a su gente. Debemos adoptar esa fe, no porque es conveniente, no porque es socialmente aceptable. Debemos adoptarla porque es verdadera. “Y estamos con el Verdadero, con su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna.” (1 Juan 5:20)
2. Luego, debemos ver que la fe transforma nuestras vidas. Debemos vivir como aquellos que viven para agradar a Dios, no a nosotros mismos. “Sigán progresando en el modo de vivir que agrada a Dios, tal como lo aprendieron de nosotros. De hecho, ya lo están practicando.” (1 Tesalonicenses 4:1)
3. Podemos vivir vidas de fuerte fe, tal como Gregorio, “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.” (Hebreos 13:8). Algún día la gente puede que diga acerca de nuestra generación, tal como Pablo lo escribió acerca de los Romanos “pues en todo el mundo se habla bien de su fe.” (Romanos 1:8)
4. No dejes que la mala salud sea una excusa para no lograr cosas para el Señor. Tanto Gregorio y el apóstol Pablo tuvieron serios problemas de salud. Pablo escribió, “Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: “Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.” Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” (2 Corintios 12:7-10)

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.